

CUARESMA: ES EL TIEMPO FAVORABLE...

Querida Comunidad Parroquial:

“Es el tiempo favorable... es el día de la salvación” (2Cor 5), se abren las fuentes de la gracia, iniciamos un camino liberador. Nos adentramos en las honduras de las insatisfacciones humanas y en las honduras del amor misericordioso de Dios.

El Miércoles de Ceniza escuchamos una voz profética: **“Rasgad vuestros corazones. Convertíos al Señor vuestro Dios, que es misericordioso y clemente”** (Jl 2). Caminamos muchas veces a espaldas Dios, metidos en nuestras cosas, distraídos. Hay que dar la vuelta y volvernos hacia Dios, no tenemos que tener miedo de mirarle de frente y empezar a caminar hacia él. Nos está esperando. Descubriremos en sus ojos una inmensa compasión y ternura. Él nos quiere. Él solo quiere llenar nuestro vacío y alegrar nuestra tristeza. Volvamos a nuestro Dios.

Como dice el salmo, **“Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme, no me quites tu santo espíritu”** (Sal 50). Necesitamos que Dios nos lave y purifique el corazón, que sea templo del Espíritu Santo. Necesitamos dejarnos moldear y guiar por el Espíritu Santo, lo necesitamos a Él que es la fuerza y el Amor de Dios.

En la 2Cor 5, s. Pablo insiste en que nos reconciliemos con Dios. Somos nosotros los que nos enfadamos con Dios, dejamos de hablarle y de pensar en Él. Pero Dios nos mandó a su Hijo como signo de reconciliación y abrazo permanente.

Ahora, Es el tiempo favorable... es el día de la salvación. La Cuaresma es el tiempo oportuno de perdón y reconciliación, de gracia y favor. Es el tiempo en que la Iglesia nos ofrece un gran abanico de oportunidades para que podamos encontrarnos con Dios y alcanzar sus bendiciones.

Como dice el evangelio de s. Marcos, no hagamos nuestra oración, ayuno y limosna para que nos vean, o por costumbre o para cumplir. Hay que hacerlo como exigencia del amor. Cuando ayunemos, hay que perfumarse; liberarnos de todo lo que nos estorba, para abrir nuestro corazón al Señor; hay que ayunar desde el amor. Cuando demos limosna, no llevemos la cuenta ni pidamos recompensa; hay que hacerlo de corazón y desde la gratuidad, y no hay que dar solo lo que nos sobra. Cuando recemos, hay que recogerse, acoger la Palabra hacerla vida y abrirse con humildad a Dios.

Queridos hermanos y hermanas, la cuaresma es un tiempo de verdadero cambio y renovación, tiempo para poner en orden tantas confusiones, para entablar relaciones auténticas, para restablecer diálogos rotos, tiempo para el recogimiento y el silencio de la oración, tiempo para compartir nuestros bienes..., todo para llegar a la salvación. Esto se consigue si nos dejamos cambiar por Él, si abandonamos nuestros caminos para caminar por los suyos.

El Señor es luz, es fuego, es vida, es plenitud.

Feliz y Santa Cuaresma



SINTESIS CUARESMAL

Ciclo B

- En las **primeras lecturas**, el tema de fondo es la alianza de Dios con los hombres: en el primer domingo, la alianza con Noé; en el segundo, el sacrificio de Abrahán; en el tercero, la Ley que Dios da a Moisés; en el cuarto, la crisis del exilio a Babilonia, para poder purificarse y regresar a la tierra prometida; en el quinto, una nueva alianza que nos anuncia el profeta Jeremías y en el Domingo de Ramos, el Cántico del Siervo de Yahvé.
- En el caso de las **segundas lecturas**, la mayoría hacen referencia al texto de la primera lectura: en el primer domingo, nos habla del bautismo y en el segundo, la figura del Hijo crucificado. En los otros domingos, san Pablo nos exhorta a contemplar a Cristo en la cruz. El Domingo de Ramos, leemos el himno de san Pablo a los filipenses, que nos habla de la “kénosis” o abajamiento de Jesucristo.
- En los **evangelios**, en el primer domingo vemos las tentaciones de Jesús y en el segundo domingo la Transfiguración. A partir del tercer domingo contemplamos el misterio de la muerte y de la resurrección de Jesús: en el domingo tercero, Jesús declara la abolición del templo visible de Jerusalén, y se presenta él mismo, resucitado de entre los muertos, como el lugar verdadero de encuentro entre Dios y el hombre; en el domingo cuarto presenta la muerte y la resurrección como glorificación y como muestra suprema del amor que Dios tiene por el mundo, que es un don de salvación, que asumen aquellos que buscan la luz, aquellos que creen; en el quinto domingo vemos la imagen del grano de trigo, que tiene que morir en la tierra para dar fruto, es decir, la vida que brota a partir de la muerte. Finalmente, en el Domingo de Ramos contemplamos en primer lugar la entrada de Jesús a Jerusalén según el relato de Marcos y en la misa la lectura de la pasión de Cristo según san Marcos.

*Cuaresma es el tiempo favorable...
es el día de la salvación.*

